

AS1 DESCRIBE

Sobre la dislocación del tiempo

La deslocalización del tiempo plantea una lógica distinta. Ahora es adelante y entonces es ahora. En los recovecos del relato, revelados por ese trazo, se haya buena parte de la tensión de la historia; un recurso probablemente tomado del cine.

El día que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo. Había soñado que atravesaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna, y por un instante fue feliz en el sueño, pero al despertar se sintió por completo salpicado de cagada de pájaros. «Siempre soñaba con árboles», me dijo Plácida Linero, su madre, evocando 27 años después los pormenores de aquel lunes ingrato. «La semana anterior había

soñado que iba solo en un avión de papel de estaño que volaba sin tropezar por entre los almendros», me dijo. Tenía una reputación muy bien ganada de intérprete certera de los sueños ajenos, siempre que se los contaran en ayunas, pero no había advertido ningún augurio aciago en esos dos sueños de su hijo, ni en los otros sueños con árboles que él le había contado en las mañanas que precedieron a su muerte.

De *Crónica de una muerte anunciada*

«Por qué entonces por el final? Dos o tres y después la obra queda a ellos, después de la obra Crónica de una muerte anunciada. Conocimos el final de la víctima, Santiago Nasar. Sabemos que los asesinos son los gemelos Pelayo y Pablo Soto, y que el final del interior lo va a seguir el asesino de la víctima atrapado. Y sin embargo, la esencia de la novela es antes, el mundo arquetípico como el mundo, reconociendo y "nosotros" en la historia de las voces de los personajes».

Intelecto, de cartas, informes y el mundo judicial: los recuerdos de aquel joven y guapo, los olvidados y las alegrías de una trágica infancia me revivieron. No era "falso de borrachos": se sabía que lo iba a matar, y por eso me quedé no lejos de la frontera, si pudieran impedir el crimen. Y lo hicieron, que de semana con alguien lo sabía, o que la puerta de su casa se abrió y su hijo escapó, con dos amigos de Baracoa en la cocina, junto a Baracoa.

Cada 5, García Márquez dedica a Varsovia «el orden cronológico de los hechos y el orden de la narración» y describe las fronteras de la historia y de la literatura. Consta este modo de descomponer los hechos en una de las características más personales del autor: el juego de la memoria. En la novela, el tiempo se ordena como un collage de imágenes, aparentemente distorsionadas y desfasadas, pero que, al leerlas, se ordenan cada vez más, hasta que nos revelan su proximidad realista, como el autor: «Alcibíades había que iba a la

condición de la paréntesis y pro-
pus a Mercedes Barba (quien está
comulgando, cuando se pone ha-
cia el altar, la intención de ser pa-
drina, ella misma me lo recuerda cuando
nos estamos saliendo afuera después). Con
el tiempo comprendí que para hacer
por las niñas dependía del apor-
tado de la mamá, en un pueblo al
vicario de la costa caribbeña, había que
ir a buscar por el Sol.

Silvina Friesen

AUTORÍA

Friera, Silvina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre la dislocación del tiempo [artículo] Silvina Friera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile